

DEVOTA Y SAGRADA
NOVENA

DE LA MILAGROSA IMAGEN
DE

Utra. Sra. del Socorro

QUE SE VENERA EXTRAMURO
DE LA VILLA DE
ORGAZ

ARZOBISPADO DE TOLEDO

COMPUESTA POR

D. LUIS DE PEREA Y SALAMANCA

PRESBITERO, NATURAL DE DICHA
VILLA, Y ESPECIAL DEVOTO DE
LA REFERIDA SAGRADA IMAGEN

1956

Sancta María susurre miseris juva
pusilanimes, refove flebiles, ora pro
pupulo.

Ex Offic. Eccles.

ll

NIHIL OBSTAT.

EL CENSOR

Lic. Aloysius Casañas

IMPRIMATUR

+ Enricus, Card. Archiep. Toletanus.

Toleti, 5 Novembris 1955

MODO UTIL DE HACER
ESTA NOVENA



Podrá hacerse esta sagrada novena en cualquier iglesia, oratorio o casa particular, y en cualquier mes del año, o continuándola por nueve días seguidos o dividiéndola en nueve sábados, como dedicados al culto y devoción de María Santísima. Será muy de su agrado que el primero y último día de ella confiese y comulgue, si puede: y para obligar más a esta Soberana Reina y conseguir de su piedad el SOCORRO que solicita,

convendrá que cada día de su novena haga alguna buena obra especial, como ayunar, traer algún cilicio, privarse de algunos gustos, paseos, juegos, recreos, visitas y conversaciones inútiles.

También agradan mucho a la Virgen las obras de caridad: y si quieres que te SOCORRA en tus necesidades, socorre tú también al prójimo en las suyas, dá en su nombre la limosna que puedas a algún necesitado: visita al enfermo, consuela al triste, alivia al afligido y anima al encarcelado. Y sobre todo lo que es más útil y provechoso, es vivir arreglado, dominando las pasiones y malos hábitos. Hazlo así y confía que esta Señora SOCORRERA tus necesidades, pues no sin misterio grande

quiso llamarse María Santísima del SOCORRO, por que lo es para todos los que la invocan de corazón arrepentidos y humillados.

DIA PRIMERO

Puesto con mucha reverencia delante de alguna imagen de Nuestra Señora, se persignará y dirá el Acto de contrición, SEÑOR MIO JESUCRISTO, DIOS Y HOMBRE VERDADERO, etc. Hecho esto dirá la oración siguiente, que se dirá todos los días.

ORACIÓN

PARA TODOS LOS DIAS

Dulcísima Reina de los Angeles, refugio de pecadores, SOCORRO de aflijidos; yo, la criatura más ingrata y

desconocida, llego a vuestros piés con la mayor humildad y reconocimiento a pedir os el SOCORRO de la necesidad que padezco. Bien conozco que no merezco ser oido por sus innumerables culpas; pero Señora y Madre mía, ¿a quién ha de acudir el pobre pecador, sino a su refugio y amparo? ¿A quién pedir el SOCORRO de sus necesidades sino a vos que os honrais con este glorioso titulo? Madre del SOCORRO sois, y con este nombre plugo quedaros en esta dichosa villa para ser SOCORRO en todas las emarguras y aflicciones: pués Señora bien sabes que necesito de vuestro SOCORRO. SOCORREDME, Madre mía: amparadme Reina de los Angeles, para que acertando a llorar

mis culpas logre lo que deseo en esta novena.

Y vos, dulcísimo Jesús de mi alma, no desoigais mis ruegos: ya llego contrito a tus divinos piés, y suplicoos por la intercesión y méritos de tu Santísima Madre y mi Señora del SOCORRO, me admitais a vuestra amistad y gracia y me hagais digno de conseguir lo que pretendo en esta novena, si es para honra y gloria suya y salvación de mi alma. Amén.

Aquí se rezan tres Ave-Marías y después se dirá la oración siguiente

ORACIÓN

PARA EL PRIMER DIA

¡Oh, piadosísima Virgen y Madre mía del SOCORRO! miradme Señora

con ojos de piedad y disponed mi corazón para desterrar de él los vanos efectos que le apartan del verdadero y sólido fin a que debe dirigirse; preparad mi alma para retratar en ella, en cuanto sea posible, **VUESTRA PROFUNDÍSIMA HUMILDAD** y que conociendo mis culpas humillarme delante de vuestra presencia y consiga el perdón de ellas y el favor que espero en esta santa novena. Amén.

Aquí, levantando el corazón a Dios, pedirá cada uno lo que desea conseguir en esta novena, y después dirá la oración siguiente, con que dará fin a la novena todos los días.

Acordaos ¡oh piadosa Reina de los Angeles! que jamás se oyó que hayáis

desamparado o quien con verdadera devoción se acoge a vuestro Patrocinio: Yo, señora, animado con esa confianza recurro a vos: **SOCORREDME** madre mía, en esta necesidad y **SOCORRED** en las tuyas a todos los hijos de la Iglesia. Amén.

Y acabará diciendo; bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Purísima Concepción de María Santísima, señora nuestra. Amén.

DIA SEGUNDO

Hecha la señal de la Cruz y el acto de contricción se dirá la oración **Dulcísima Reina de los Angeles, etc. con tres Ave-Marias como el primer día y después la siguiente**

ORACIÓN

¡Oh, Purísima e Inmaculada Madre del SOCORRO! yo, aunque indigno pecador, lleno de confianza me pongo en vuestra adorable presencia a pedir os el SOCORRO de mis necesidades: muchas son, señora, las que padezco, pues no veo en mí más que culpas y pecados. Purificad, Madre mía, mi corazón, y os suplico encarecidamente que por la Angelical pureza de vuestra candida vida me alcanceis de vuestro excelso hijo la PUREZA de alma y cuerpo que necesito para que acierte a servir os y el favor que os pido en esta novena. Amén, **Aquí pedirá con el mayor afecto lo que necesita y acabará con la oración:**

Acordaos ¡oh, piadosísima Reina! etc., y este mismo método se observará todos los días.

DIA TERCERO

ORACIÓN

¡Oh, benignísima madre del Divino Amor y Virgen sacratísima del SOCORRO! pues el Señor os trajo a esta villa para que fuéseis SOCORRO de cuantos os invocasen, yo, pobre pecador, necesito más que todos de vuestro amparo y SOCORRO. Mirad, Señora, mi alma falta de caridad y de las otras virtudes, y compadecida de tan gran miseria, SOCORREDME en esta necesidad, alcanzadme de vuestro santísimo hijo un perfecto amor de Dios y del prójimo

para que merezca ser hijo vuestro y conseguir lo que os pido en esta santa novena. Amén,

DIA CUARTO

ORACIÓN

¡Oh, amabilísima princesa y madre nuestra del SOCORRO! conociendo vuestras piadosísimas entrañas y que os gloriáis de ser madre de pecadores, sin cansaros de nuestras ingratitudes, busco en vuestro adorable patrocinio mi remedio y en vuestra piedad el SOCORRO de mis males: y ahora, señora, os suplico por la singular paciencia con que sufris nuestro olvido y mala correspondencia, me concedais una verdadera conformidad en los trabajos, para que

resignado en la voluntad divina, lleve la cruz que su majestad fuere servido darme. Espero por vuestra intercesión esta gracia y la que os pido en esta novena. Amén.

DIA QUINTO

ORACIÓN

¡Oh, clementísima madre del SOCORRO! vuestro glorioso título me anima a llegar una y otra vez al trono de vuestra piedad con la confianza de ser oído.

Concedme, señora, fervor y espíritu en mis buenas obras para que acierte a serviros y desterrada la tibieza de mi corazón, emprenda fervoroso el camino de la virtud, con que cada día vaya creciendo más y más en santidad y gra-

cia: y ahora concededme liberal lo que os pido en esta novena. Amén.

DIA SEXTO

ORACIÓN

¡Oh, dichosísima madre del SOCORRO, emperatriz del cielo y de la tierra: pues en vuestras liberales manos ha puesto el Señor el SOCORRO de nuestras necesidades, ninguno más necesitado que yo, y por eso ninguno más acreedor al SOCORRO. Este imploro postrado ante tus sagrados piés. esperando ser feliz si vos me admitis entre vuestros amantes esclavos. Concededme esta gracia, y que continúe en ella hasta la hora de mi muerte, en que espero me habeis de SOCORRER piadosa para

librarme de las sugeriones y asechanzas de Satanás, sacándome de esta miserable vida en gracia y me alcancéis lo que os pido en esta novena. Amén.

DIA SEPTIMO

ORACIÓN

¡Oh, dulcísima madre de Dios y reina nuestra del SOCORRO! SOCORRED, señora a éste indigno esclavo vuestro, infundiendo en mi corazón el TEMOR SANTO DE DIOS, para que despreciando todo cuanto el mundo aprecia, se encienda más y más en deseos fervientes de agradaros, cuidando con el mayor esmero de no cometer culpa alguna por venial que sea, tema y ame a Dios tan de veras, que nada

quiera, solicite ni pretenda, sino que en todo y por todo se cumpla su voluntad santísima y si fuere arreglado a ella, me consigáis la gracia que os pido en esta santa novena. Amén.

DIA OCTAVO

ORACION

¡Oh, gloriosísima señora y madre nuestra del SOCORRO! ¿Quién podrá dignamente referir los favores que habéis obrado con tus devotos? Yo, como uno de ellos, aunque indigno, os pido encarecidamente me concedáis la virtud de la PRUDENCIA, para que nivelando por ellas mis acciones, se dirijan siempre a honra y gloria de Dios y de vuestro dulce nombre. Haced, señora y madre

mía que nunca me aparte de cumplir en todo la voluntad del Señor para que así pueda conseguir vuestro SOCORRO en aquella última hora contra las asechanzas del enemigo y si fuese de tu agrado, concededme lo que os pido en esta novena. Amén.


DIA NONO

ORACION

¡Oh, clementísima Reina de los Angeles y madre dulcísima del SOCORRO! Ya he llegado con tu patrocinio al último día de la novena, en que por corona de todos los favores pidoos me concedáis lo que es corona de todas las virtudes, o sea el don de la perseverancia. Persevere, pues, señora, en la humildad, en

la pureza de corazón, en el amor de Dios, en la conformidad con la voluntad divina, en el fervor y demás virtudes, hasta la última respiración de mi vida, para que adornado por vuestra intercesión de todas ellas, consiga veros por eternidades en la gloria. Y ahora, señora SOCORRED piadosa y compasiva a los que de corazón os invocan. SOCORREDME también a mí, Reina y señora de los Angeles, y hacedme digno del favor que solicito en esta novena, y sobre todo, de gozar de tu dulcísima compañía por eternidades de gloria. Amén. O. S. C. S. R. E.





GRAFICAS MODIM
MORA (TOLEDO)